

o vota por la  
líderes apristas  
la mañana a  
an pasado del  
cio a las con-  
inculpaciones.  
ras informacio-  
comenzaron a  
oticias de los  
ectorales que  
a, el habitual-  
Haya de la To-  
mudo. Parte  
mayor se en-  
pañándolo, pe-  
tampoco, en  
el Jefe habla-  
mpo para que  
sus compañe-  
ndo, intentar  
n, o muchas.

ez, cabeza de  
ada más abajo  
a, dijo que el  
bía apoyado al  
itar un golpe  
a tuvo el pue-  
n con el Apra,  
pensamientos y  
no prosperó.  
ne sacó la es-  
de que el mi-  
de Marte era

Hecho con  
os de todo el  
onal, habría  
ne, tan apabu-  
electores de-  
independien-  
on en demasia,  
oyar a los par-  
dididamente ca-  
rotar al Apra.  
e ver la idea  
erdiciado" con  
Cornejo. Se-  
asta por Odría  
do los demos-  
or incubado  
de Marte. La  
horro tuvo fu-  
De dónde sa-  
mo? Y con o  
independien-  
ían sido pro-  
por el Apra.  
razonamiento

s menos cons-  
en decir que  
culpables de  
Ortiz de Ze-  
d, Chirinos  
y todos los po-  
ccionados, de

mas, alguien embarco a  
estos aliados. Como no le  
podían echar la culpa a Ha-  
ya de la Torre (inculpar al  
Jefe de cualquier desacuerdo,  
dentro del Apra, es inconce-  
bible) se responsabiliza del  
hecho a Priálé, Secretario  
General del PAP, hasta aquí  
mohino por su derrota en  
Junín, la tierra donde se su-  
ponía que mandaba. Pero,  
bien mirado, el cotidiano la-  
borante de la política convi-  
vencial, no había hecho más  
que seguir órdenes. Haya  
de la Torre, después del mi-  
tin del Paseo de la Repúbli-  
ca, quedó convencido de que  
con la masa podía hacer lo

Entre tanto  
teórico y práctico. Haya de  
la Torre, encontró sibilina-  
mente la razón verdadera.  
Dijo que la culpa no era de  
los aliados, ni de los seis  
largos años de convivencia,  
ni de la zigzagueante y  
cruenta línea del Apra.  
Echó la culpa a los malos  
dirigentes apristas y nada

Entre tanto  
teórico y práctico. Haya de  
la Torre, encontró sibilina-  
mente la razón verdadera.  
Dijo que la culpa no era de  
los aliados, ni de los seis  
largos años de convivencia,  
ni de la zigzagueante y  
cruenta línea del Apra.  
Echó la culpa a los malos  
dirigentes apristas y nada

Como resultado,  
a llegar noticias, empezaron  
mitines, de discursos encen-  
didos, del "júbilo de la vic-  
toria". El "baluarte aprista"  
del norte estaba en ebullición.  
Mientras tanto, los di-  
rigentes tachados en ebullición,  
murmurar. Los más rezon-  
gan que quien ha fracasado  
es el Líder Máximo, porque  
ningún dirigente subalterno,  
por bueno que sea, puede  
permanentemente hacer pa-  
sar por buena una política  
mala. Muchos estiman que  
el comando aprista que  
por una crisis de la que no  
lograría sacarlo ni una elec-  
ción congresional.

## LOS VERSOS DE NICOMEDIS

# Suspense



Ya vamo pa dos semana  
que voté,  
¡tanto apuro el 10 de Junio  
épa qué?  
Compro todos los pedióricos  
pa ser primero en saber  
(me estoy gastando el salario  
en papel).

Voy a las tiendas del Centro  
vec T. V.  
escucho todas las radios  
duermo de pie,  
apunto los escurtinios  
en la paré  
y unos salen pal derecho  
y otros pal revé.

Tanto apuro el 10 de Junio,  
(el sábado ni chupé)  
fui el primerito en la cola,  
(y hubieron cien)  
me echaron un papel grande,  
(lo escribaní)  
me dieron un ful de votos,  
(los secretié)  
y me embarraron los dedos  
como usted ve

itengo en la mano un ser-  
[máforo]  
(rojo y verde es)  
cuando termine el invierno  
me lavaré...  
¡Tanto apuro el 10 de Junio  
épa qué?

Lo señore del Jurao  
no marchan bien,  
tan contando de uno en uno  
y de a uno no es.  
Cuentan con la mano iz-  
[quierda  
y así tampoco es.

Recuentan con la derecha  
y tampoco es...  
¡Todo sale pa adelante  
porque así es!

Tanto sabio en el Congreso,  
tanto sánguche y café;  
ya han pasao dos semana  
y hasta ora nel.  
(Yo sin ser tan istruído  
coniaba de diez en diez  
tanto millare de adobe  
que labré).

Pa mí que se hacen los br-  
[cos]  
y ya saben bien  
quién va a ser el President  
y quién va a perder.

Ayer eché la baraja,  
(sólo por ver)  
la sota salió de rabo  
y en puerta el rey.  
O sea que estas elecciones  
el "rey de copas" va nel,  
igual que "la sota de oros"  
(triumfos de ayer).

Hasta el naipe, con ser mu-  
[da,  
ya eligió rey.  
¡Yo no aguanto esta ferringá,  
diga el Jurao de una vez  
si ganó en el escurtino  
F. B. T.

(De tanto comprar pedióri-  
[cos]  
mis hijos y mi mujer  
dende la semana entrante  
tendrán que almorzar papel).

AS AL  
CTOR

Aquí habrá antes de ese robo, una masacre, te si-  
nando Belaúnde. Masacre de la juventud que

Con el encargo de pu-  
blicarla, hemos recibí-  
do la carta que aparece  
a continuación y que  
va dirigida a F. B. T.

En nombre de la decencia que puede morir jur-  
to contigo, Fernando Belaúnde, en esta hora tremen-  
da del Perú.  
En nombre de la dignidad humana, que  
queaste en las Comunidades y en los villorios, para  
hual para los villorios, para